

IGLESIA diocesana

Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS
DE CUENCA

Año XXVII • N° 236 • Diciembre 2025

SAGRADA FAMILIA



“HOY OS HA NACIDO UN SALVADOR,
EL MESÍAS, EL SEÑOR”



En el sendero de la vida

Mons. José María
Yanguas Sanz
Obispo de Cuenca

Ser pobre al modo de Dios

El Señor invita a quienes le escuchan a que fijen su mirada en el modo de obrar del Padre celestial. Dios es “amor misericordioso, recuerda el Papa León, y su proyecto de amor, es ante todo su descenso y su venida entre nosotros para liberarnos de la esclavitud de los miedos, del pecado y del poder de la muerte” (Dilexi te, n. 16). Su amor misericordioso es el que le llevó a participar de nuestra condición humana, de nuestra pobreza, “a compartir los límites y fragilidades de nuestra naturaleza humana” (ibidem). Se hizo pobre por nosotros, compartió la suprema humillación de la cruz y nuestra pobreza más radical, la muerte. Es comprensible que este Dios nuestro que se compadece de la pobreza y de la debilidad de todos y cada uno de los hombres, “se preocupe particularmente de aquellos que son discriminados y oprimidos, pidiéndonos también a nosotros, su Iglesia, una opción firme y radical en favor de los más débiles (ibidem). Se entiende muy bien, por tanto, que la Iglesia hable, procure llevar a la práctica y hacer realidad en su propia vida y acción la opción preferencial de Dios por los pobres. Citando al Papa Francisco, León XIV precisa que esta preferencia “no indica nunca un exclusivismo o una discriminación hacia otros grupos” (ibidem).

La pobreza de Jesús no fue algo retórico o estético, sino pobreza real, aunque revestida de dignidad. Nació en condiciones humildes, hubo de huir a Egipto, ejerció un oficio poco brillante, calmó su hambre arrancando unas espinas, y llegó a decir que “las zorras tienen madrigueras y los pájaros nidos, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar su cabeza” (cfr. n. n. 19 y 20); al inicio de su predicación, Jesús se presentó como el Ungido por el Espíritu del Señor, enviado para evangelizar a los pobres. “Se presenta como aquel que viene a manifestar en el hoy de la historia la cercanía amorosa de Dios, que es ante todo obra de liberación para quienes son prisioneros del mal, para los débiles y los pobres” (n. 21); cura todo tipo de dolencia a los enfermos que le acerca la multitud y arroja los espíritus malignos. “Dios se acerca, Dios los ama... ya ninguno debe sentirse abandonado” (ibidem). Más aun, Jesús no duda en hacer de los pobres aquellos a quienes se dirige la primera de las bienaventuranzas: “Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de los cielos”.

En Diciembre... oramos ante el Niño de Belén



Señor Jesús, te tenemos frente a nuestros ojos como un niño

y creemos en que eres el Hijo de Dios,
que te hiciste hombre a través del Espíritu Santo en
el vientre de la Virgen María.

Igual que en Belén, también nosotros con María y
José, los ángeles y los pastores,
te veneramos y reconocemos que eres nuestro
único Salvador.

Permaneciste pobre para que nos enriqueciéramos
con tu pobreza;
no permitas que nos olvidemos de los pobres y de
los que sufren.

Protege a nuestras familias, bendice a los niños de
todo el mundo
y haz que siempre nos gobierne el amor que has
traído para que seamos más felices.

Jesús, permite que la humanidad entienda el
mensaje del nacimiento de Dios,
que comprendan que viniste para darle a la humanidad
luz, alegría y tranquilidad.

Tú que vives y reinas con Dios Padre en la unidad
del Espíritu Santo
por los siglos de los siglos.
Amén.

Sumario

En el sendero de la vida / En Diciembre oramos.....	2
La noticia del mes.....	3
Actualidad Diocesana.....	4-7
Palabra del Papa / Un libro para cada mes.....	8
Cuenca, tierra de María.....	9
En la búsqueda de las virtudes.....	10
Lectura creyente de la palabra.....	11
Reflexiones en nuestro tiempo.....	12
La caricia de la Iglesia.....	13
Ventana abierta.....	14
Rincón Vocacional.....	15
Rincón Misionero.....	16
El Santo del mes.....	17
Nuestros mártires.....	18
Decálogo para una Navidad cristiana.....	19



La noticia del mes

Concluir el Año Santo en familia



La Iglesia celebra este año el domingo 28 de diciembre la Jornada de la Sagrada Familia con el lema «Matrimonio, vocación de santidad». La Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida es la encargada de elaborar los materiales para este día, que incluyen un folleto para orar en familia esta Navidad.

Al concluir este año jubilar, los obispos de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida reflexionan en su mensaje sobre el gran don de la vocación matrimonial y familiar, a la luz de lo vivido en el Congreso para las Vocaciones «Asamblea de llamados para la misión», organizado por la Conferencia Episcopal Española en febrero de este año.

Los obispos subrayan que el camino vocacional de cada persona «es un plan único trazado por Dios», que se va revelando en el tejido real de la vida. En el caso del matrimonio, la llamada no se percibe habitualmente como una decisión previa y abstracta —como si primero uno descubriera su vocación al matrimonio y solo después encontrara a la persona adecuada—, sino que nace precisamente en el encuentro con alguien concreto».

Es en el amor hacia una persona determinada, explican en el mensaje, donde el hombre y la mujer descubren que Dios los llama a vivir una comunión estable y fecunda, a hacer de ese vínculo una entrega total y definitiva. De este modo, «cada historia de amor auténtico puede convertirse en lugar de llamada y de misión: el espacio donde Dios invita a los esposos a ser signo visible de su propio amor fiel y creador».

Desde la Delegación de Familia y Vida de la Diócesis se nos brinda la oportunidad de participar el sábado 27 de diciembre en una Vigila para familias en la Parroquia de San José Obrero de Cuenca a las 20:00 h. a la que estáis todos invitados y para la que os pedimos que deis la máxima difusión.

Asimismo se nos anima a participar en las distintas actividades que organizamos desde la Delegación de Familia (ejercicios espirituales, Jornada Parroquia Familia y Escuela, Semana del Matrimonio, celebración de Bodas de Oro y Plata matrimoniales, ...).

También nos adelantan que, este verano, se organizará una peregrinación de familias a Medjugorje a la que están convocadas todas las familias de la Diócesis y sobre la que se enviará la información concreta cuando esté disponible para que nos animemos a participar.



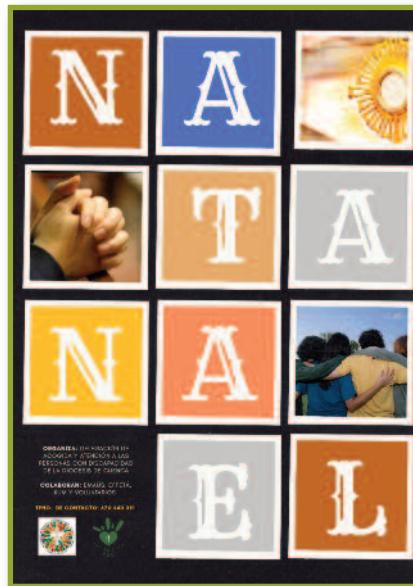
ACTUALIDAD DIOCESANA

Nace el Proyecto Natael en Cuenca

Natanael su significado se entiende como un regalo o bendición dada por Dios.

Jesús reconoce a Natanael con estas palabras, es «un verdadero israelita, en quien no hay engaño», lo que demuestra que Jesús conocía su interior. Jesús conoce el interior de cada uno de nuestros chicos, de cada uno de nosotros. Poco más tenemos que hacer porque Jesús ya lo ha hecho todo. Nosotros haremos como Felipe, los llevaremos a su presencia. Sabemos que Natanael, al encontrarse con Jesús, quedó impresionado y reconoció inmediatamente a Jesús como el Hijo de Dios. Nuestra misión será esa, llevar a estos chicos ante Jesús para que ellos queden impresionados ante su presencia y lo reconozcan como Hijo de Dios.

Y juntos, guardaremos con esperanza la promesa de



Jesús en este pasaje: “En verdad, en verdad os digo: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre”

¿EN QUÉ CONSISTE LA ACTIVIDAD?

La actividad consiste en una atención espiritual y social a los adultos con discapacidad del Centro AFRAMAS de Cuenca, Residencia y Centro Ocupacional Infantas de España, donde viven unos 45 chicos de edades comprendidas entre los 37 y los 79 años.

El Proyecto Natanael se desarrolla por voluntarios de diferentes realidades de la Iglesia Católica, Emaús, Effetá y promovido por la Delegación de Acogida y Atención

a las Personas con Discapacidad de la Diócesis de Cuenca. Se lleva a cabo todos los viernes de 17:30 a 18:30 horas.

El obispo de la Diócesis asiste a la Vigilia de la Inmaculada Concepción y preside la Eucaristía en la Catedral conquense

Como es habitual, el obispo de la Diócesis participó en la vigilia de la Inmaculada Concepción de la Virgen que se celebró en la tarde del 7 de diciembre en la parroquia de San Esteban de la ciudad. Además, el día 8 de diciembre, presidió la eucaristía en la Catedral de Cuenca. En su homilía, dirigiéndose a la imagen de la Virgen, el prelado destacó la grandeza de Nuestra Señora: “Tú eres, en efecto, la Purísima, la sin pecado, luz que brilla, hermosísima, en medio de la noche del pecado de los hombres, como aurora que preparas el surgir del Sol naciente, de aquel que es Luz de Luz. En ti María vemos cumplidas las promesas de Dios. Tú, gloria de Jerusalén; tú, alegría de Israel; tú honor de nuestro pueblo”.

Además, parafraseando al papa Benedicto, Mons. Yanguas afirmó que “podría parecer que el privilegio de María que hoy celebramos, su Inmaculada Concepción, es algo alejado de nuestra vida, algo bellísimo pero distante, frío, como un diamante de extraordinaria belleza y perfección, un cristal. Benedicto XVI comentó en alguna ocasión esta fiesta, con la agudeza y la finura de pensamiento del teólogo.



Dijo que, con frecuencia, se piensa erróneamente que la grandeza del drama humano, de la vida humana “solo aparece en la experiencia de la culpa”, como si la verdadera grandeza de los hombres, solo se revelara en la experiencia del pecado; y que María, por tanto, no conoce a los humanos precisamente por no haber conocido ni la sombra del pecado. Esto, dice, es un gran error. En realidad, el pecado no hace conocer. Es, más bien, el amor, lo que nos permite penetrar en la verdad de las personas y conocerlas más profundamente. “Cuanto más cerca está el hombre de Dios, tanto más cerca está de los hombres”.



La Catedral presenta la restauración del Retablo de los Apóstoles, joya del siglo XVI

La Catedral de Cuenca acogió en la mañana del 3 de diciembre la presentación oficial de la restauración del Retablo de los Apóstoles, una obra maestra del siglo XVI que forma parte esencial del patrimonio histórico, artístico y religioso de la Diócesis.

El acto, presidido por el obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, reunió a las instituciones que han hecho posible el proyecto: el Cabildo Catedralicio, la Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales (ESCRBC) y la Fundación IBERDROLA España.

El programa incluyó intervenciones de las principales entidades y responsables técnicos involucrados en la restauración:

- D. Miguel Ángel Albares, Capellán Mayor de la Catedral (moderador).
- D. Luis Priego Priego, Profesor de la ESCRBC y Director de la restauración, quien explicó los criterios técnicos y las fases del proceso de intervención.
- D. Jaime Alfonsín Alfonso, Presidente de la Fundación IBERDROLA España, que subrayó el compromiso de la Fundación con la conservación del patrimonio cultural.
- D. Miguel Olite Lumbreras, Director General de Enseñanzas Artísticas de la Comunidad de Madrid, en representación de la ESCRBC.
- Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José María Yanguas Sanz, Obispo de Cuenca, que clausuró el acto con pa-

labras de gratitud hacia todas las instituciones y profesionales participantes.

En el evento también estuvieron presentes autoridades eclesiásticas, representantes académicos, directivos de las instituciones colaboradoras y el equipo restaurador.

La intervención realizada en el Retablo de los Apóstoles ha seguido los procedimientos habituales en proyectos de conservación y restauración de bienes culturales. El trabajo, dirigido por especialistas de la ESCRBC, ha consistido en diversas actuaciones orientadas a garantizar la estabilidad material del conjunto y favorecer su adecuada conservación a largo plazo.

Las tareas desarrolladas se han basado en criterios profesionales propios de la disciplina, siempre con el objetivo de respetar la integridad de la obra y facilitar su correcta lectura.

El Retablo de los Apóstoles, datado en el siglo XVI, destaca por su calidad escultórica y pictórica, así como por su valor como testigo de la religiosidad y la artesanía renacentista en la región. Su recuperación contribuye a reforzar la colección artística de la Catedral y a poner en valor un elemento clave para la investigación y difusión del patrimonio local.

Asimismo, se reconoce la colaboración del Cabildo Catedralicio y de todas las instituciones y personas que han hecho posible llevar a cabo esta intervención.



El Sr. Obispo bendice el Belén Monumental de la Diputación instalado por el Hospital de Santiago

Con el espíritu de la Navidad ya instalado en la ciudad, el obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, en la mañana del viernes, 5 de diciembre, bendijo el Belén Monumental que la Diputación de Cuenca ha instalado en su Palacio Provincial gracias a la colaboración del Hospital de Santiago.

Al acto, que marca el pistoletazo de salida de la Navidad en la institución provincial, asistió el presidente de la Diputación, D. Álvaro Martínez Chana, el director de la Fundación Hospital de Santiago de Cuenca, D. Francisco Javier López, así como otras autoridades y numeroso público.

La bendición del belén, que constituyó el momento central del acto, destaca el profundo significado religioso y cultural de esta representación del Nacimiento de Jesús, invitando a la reflexión y a la vivencia de los valores cristianos durante el tiempo de Adviento y Navidad.

Este montaje navideño, que cada año llena de be-



lleza y tradición el Palacio Provincial, es posible gracias a la labor fundamental del Hospital de Santiago, institución que se encarga de su diseño, montaje y mantenimiento. El Belén, compuesto por más de 400 figuras, incorpora como es habitual escenas y guiños a paisajes y elementos icónicos de la provincia, como las emblemáticas Casas Colgadas de Cuenca, fusionando la tradición belenista universal con la identidad local.

El Belén Monumental podrá visitarse en la sede de la Diputación Provincial desde el 5 de diciembre hasta el próximo 7 de enero, en amplios horarios establecidos para facilitar el acceso de todos los ciudadanos y visitantes.

Cáritas Diocesana de Cuenca celebra el Día Internacional del Voluntariado agradeciendo el compromiso de las personas voluntarias con las personas más empobrecidas

Cáritas Diocesana de Cuenca agradece la labor del voluntariado que, con su compromiso y entrega, facilitan la vida y acogida, y dan calor a los lugares de encuentro, compartiendo con todos aquellos que carecen de espacios, vínculos de confianza. A cada una de estas personas que regalan su tiempo y reparten cariño sin buscar protagonismo, ¡gracias por vuestra dedicación y gracias por colaborar en la construcción de un mundo más justo e igualitario!

En la provincia de Cuenca, Cáritas cuenta con casi 300 personas voluntarias que acompañan y están cerca de las personas vulnerables, a través de 27 Cáritas Parroquiales y 2 Cáritas Arciprestales, que hacen posible que el trabajo de Cáritas llegue a cada rincón de la provincia. A nivel nacional, 70.000 personas en el Estado español encarnan esta entrega generosa, tejida de esperanza, justicia y amor.

Desde Cáritas Diocesana de Cuenca seguimos apostando por un voluntariado que trabaje por:

DESVELAR que es nuestro primer acto de amor. Porque no queremos legitimar la injusticia con el silencio. Porque creemos en una sociedad inclusiva, donde nadie quede fuera, donde nadie quede atrás. Es el mismo amor a los pobres el que impulsa a Jesús a enfrentarse a los poderes sociales, religiosos y políticos de su tiempo. Nuestro voluntariado es denuncia profética y buena noticia para quienes han sido despe-

chados por la vida.

VINCULAR que es tender puentes entre orillas que parecen lejanas. No nos conformamos con atender bien una parte de la sociedad; nuestro reto es que ambas orillas se encuentren, se reconozcan, se abracen. El voluntariado es ese puente humano que une, que escucha, que acompaña.

PARTICIPAR que es vivir la fe en comunidad. El voluntariado en Cáritas no es solo acción social, es vida cristiana encarnada en el barrio, en la parroquia, en el entorno. Es crecer en la fe, servir a los demás y construir una comunidad

que refleje el rostro de Jesucristo.

RECREAR que es soñar con los ojos abiertos. Somos utópicos porque creemos en la posibilidad de una sociedad más justa. Como dice nuestro documento de identidad cristiana, “asumimos como compromiso vital anunciar y proponer la utopía cristiana”, sabiendo que será realidad por nuestros compromisos humanos y, sobre todo, por la fuerza del Espíritu.

Y **TODO ELLO NOS LLEVA A CELEBRAR**. Porque el voluntariado es experiencia de Dios: lo descubrimos en la realidad (Ver), lo encontramos en la Palabra (Juzgar), y nos comprometemos a transformarla (Actuar). Celebramos con gratitud cada paso, cada logro, cada fracaso, cada encuentro. Celebramos con nuestros equipos, con las personas que acompañamos, con otras entidades... celebramos siempre.

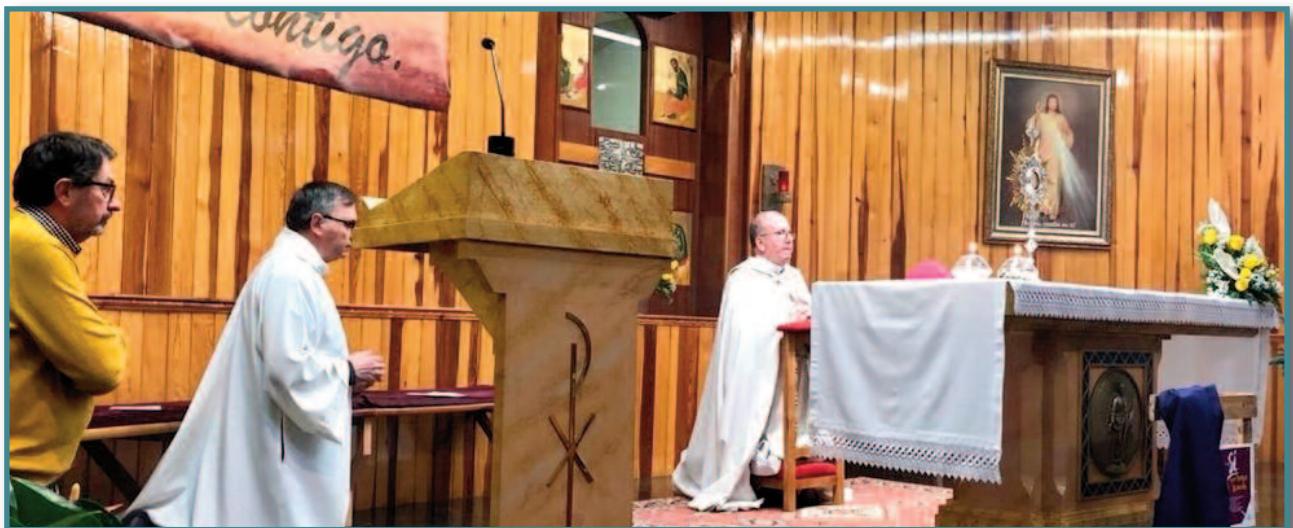


El conquense Mons. Andrés Carrascosa Coso es nombrado Nuncio de Portugal



El pasado 11 de diciembre, la Oficina de Prensa de la Santa Sede dio a conocer que, en esa misma fecha, el Santo Padre León XIV nombraba Nuncio Apostólico en Portugal a Su Excelencia Reverendísima Mons. Andrés Carrascosa Coso, hasta ahora Nuncio Apostólico en Ecuador.

La diócesis de Cuenca se alegra por el nombramiento de Mons. Andrés Carrascosa, salido de las filas de su presbiterio, y lo felicita cordialmente, a la vez que encomienda a la intercesión de Ntra. Señora de las Angustias y de S. Julián de Cuenca el feliz desempeño de D. Andrés en su nuevo ministerio al servicio de la Iglesia en Portugal.



X Aniversario de la Adoración Eucarística Perpetua en Cuenca

Dentro del Año Jubilar de la Esperanza y, en un día tan solemne para la Iglesia, en el que se celebra la Concepción Inmaculada de la Virgen María, se conmemoró, mediante una Hora Santa de Acción de Gracias, a las 18 h. en la capilla de San Esteban, el décimo aniversario del inicio de la Adoración Eucarística Perpetua en Cuenca, una fecha inolvidable para los adoradores, en la que nuestra gratitud al Señor y a su Madre Inmaculada, por su presencia, protección y ayuda, se actualizan e intensifican.

Afirma San Jerónimo que, "aunque por culpa nuestra perdimos el Paraíso, añoramos, no obstante, la antigua felicidad, incapaces de olvidarla". En nosotros existe como una nostalgia del Paraíso, en nuestra memoria hay algún rincón en el que pervive como un recuerdo, la existencia de esa época feliz anterior al pecado, en la que Dios acompañaba a los hombres a la hora de la brisa, como se refiere en el libro del Génesis. Dios en medio de los hombres, y los hombres pendientes de Él. Nuestro corazón anhela, espera recuperar ese lugar. Las capillas de Adoración tratan de recrear ese Paraíso perdido. La mirada del Señor sobre los adoradores y personas que diariamente acuden a visitarlo en la capilla infunde paz y alegría, alivia sus sufrimientos y, suavemente, ensancha su corazón para asimilar el Evangelio, haciéndoles ver que la felicidad del hombre depende de su confianza y abandono en Él. ¡Qué bien se está aquí! Suelen repetir muchos. La Adoración Eucarística Perpetua es una iniciativa eclesial novedosa, extendida por todo el mundo, y que en España cuenta con setenta y seis capillas. Su objetivo principal es fomentar y facilitar la adoración de la Eucaristía entre los fieles, permaneciendo abiertas las veinticuatro horas del día durante todo el año, sucediéndose los adoradores en turnos de adoración de una hora. Habitualmente, cada adorador se compromete a realizar un turno a la semana, siempre el mismo día y a la misma hora, aunque existen otras modalidades de colaboración.

Adorar a Jesucristo en el Santísimo Sacramento es la respuesta de fe y de amor hacia Aquel que siendo Dios se hizo hombre, que nos ha amado hasta dar su vida por nosotros y que sigue amándonos con amor eterno. Es el reconocimiento de la misericordia del Señor, que eligió el Santísimo Sacramento para quedarse con nosotros hasta el fin de mundo. Los adoradores no sólo cumplen con un acto sublime de devoción, sino que confiesan con su testimonio y fidelidad la presencia real y verdadera de Cristo en la Eucaristía, contribuyendo a evidenciar y realzar el tesoro más grande que tiene la Iglesia, la Eucaristía.

Quien adora da testimonio de amor, del amor recibido y de amor correspondido, y además da testimonio de su fe. Así se lo reveló Jesús a Santa Faustina Kowalska, tal y como quedó escrito en su Diario Espiritual: "Vi al Señor Jesús expuesto en la custodia: en lugar de la custodia veía el rostro glorioso del Señor, y el Señor me dijo: Lo que tú ves en realidad, las almas lo ven a través de la fe. Oh, qué grande es para Mí su gran fe. Ves que aparentemente no hay en Mí ninguna traza de vida, no obstante, en realidad ella existe en toda su plenitud, y además encerrada en cada Hostia. Pero para que Yo pueda obrar en un alma, el alma debe tener fe. Oh, cuánto me agrada la fe viva".

Animamos e invitamos a todos a que se unan a la familia de adoradores para estar más cerca del Señor y de su Iglesia. Pueden hacerlo, llamando al teléfono, 667 29 01 34

Madre Inmaculada, Madre de la Iglesia, ¡ayúdanos a amarla y servirla a través de nuestra vida y nuestra oración de adoración!

Cuenca, tierra de María

Nuestra Señora de la Esperanza

Mariano Ortega Ortega



La advocación de Nuestra Señora de la Esperanza, conocida también como Virgen de la O, es una de las más extendidas a lo largo y ancho del mundo; el título de Esperanza acompaña a numerosas representaciones de la Virgen María.

Hasta el siglo VII la iglesia de España celebraba sólo una fiesta mariana, que abrazaba todas las demás: la Maternidad divina o la “Fiesta de Santa María”. Así aparece en los antiguos calendarios mozárabes.

La fiesta de la Virgen de la Esperanza se establece litúrgicamente en el Concilio X de Toledo (656), donde se trató esta cuestión. Asistieron tres grandes santos: San Eugenio III, San Fructuoso de Braga y San Ildefonso.

Este Concilio dictaminó por decreto para dar mayor solemnidad a la fiesta de la Maternidad Divina que “se celebre el día octavo antes de la Navidad del Señor y se tenga dicho día como celeberrimo y preclaro en honor de su Santísima Madre”. Es el 18 de diciembre, momento en el que la Virgen está en sus últimos instantes de “buena espera”.

Los obispos querían resaltar la fiesta de “la Encarnación del Verbo en el seno de María (25 de marzo) y el estado de buena esperanza de María”.

En el cristianismo, la esperanza es una de las tres virtudes teologales, junto con la fe y la caridad. Todo el tiempo de Aviento es tiempo de “Esperanza” en el Mesías, que ha de venir a salvar a la

humanidad.

Los profetas del Antiguo Testamento procuraban mantener siempre encendido el fuego de la esperanza en el Mesías venidero: “Alegraos en el Señor y de nuevo lo repito: alegraos, con alegría inextinguible, porque el Señor está cerca”. “Alégrese los cielos, salte de gozo la tierra y vosotros, montes de Israel, extended vuestras ramas, cubríos de flores, vestid vuestro ropaje de fiesta”.

El pueblo de Dios tenía clara su conciencia de pecado: donde se originó el pecado y la muerte, allí mismo surge la promesa y la esperanza de la redención: entre los hijos de Israel la que más intensamente vivió la esperanza y ansió el cumplimiento de las promesas fue la Virgen María.



Palabras del Papa



Se puede decir que la pregunta sobre la vida es una de las cuestiones abismales del corazón humano. Hemos entrado en la existencia sin haber hecho nada para decidirlo. De esta evidencia brotan como un río en crecida las preguntas de todo tiempo: ¿quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos? ¿Cuál es el sentido final de todo este viaje?

En efecto, vivir invoca un sentido, una dirección, una esperanza. Y la esperanza actúa como el impulso profundo que nos hace caminar en las dificultades, que no nos hace rendirnos ante las fatigas del viaje, que nos asegura que el peregrinaje de la existencia nos conduce a casa. Sin esperanza la vida corre peligro de aparecer como un paréntesis entre dos noches eternas, una breve pausa entre el antes y el después de nuestro paso por la tierra. Esperar en la vida significa en cambio saborear la meta, creer como seguro aquello que no vemos, todavía no vemos ni tocamos, fiarse y confiar en el amor de un Padre que nos ha creado porque nos ha querido con amor y nos quiere felices.

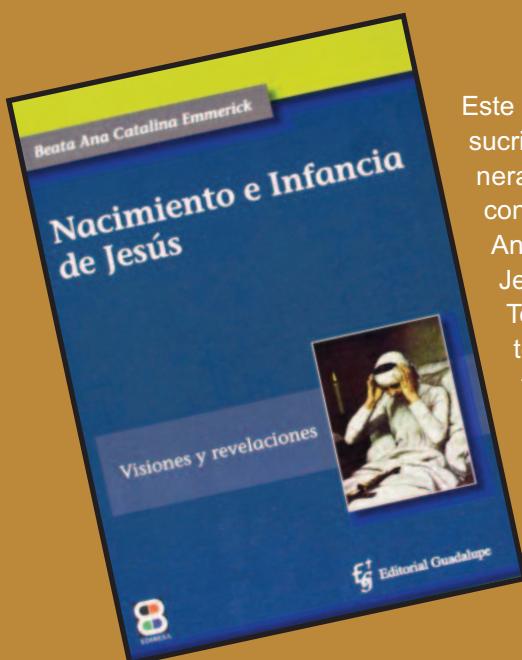
Audiencia general, 26 de Noviembre de 2025

Un libro para cada mes

NACIMIENTO E INFANCIA DE JESÚS

Ana Katharina Emmerich

EDIBESA, 2015



Este libro recoge una parte de las Visiones de la vida de Jesucristo y de su Madre Santísima y otra de las Visiones generales, en concreto las Visiones de la Navidad. En conjunto, lo más sustancioso de las visiones de la beata Ana Catalina Emmerick sobre el Nacimiento e infancia de Jesús y todo lo relacionado con la Sagrada Familia.

Todo gira en torno al misterio de la Encarnación y se contempla, por una parte, cómo entra el Verbo eterno en el tiempo y en la vida humana, haciéndose sacramento ya desde los primeros días de su existencia en la tierra y, por otra, el papel que la visionaria otorga a san José como esposo de la Virgen María y cabeza de la familia de Nazaret.

En la búsqueda de las virtudes

Dios, que ora por nosotros, fuente de esperanza

El Señor rezaba. Los discípulos de Jesús están impactados por el hecho de que Él, especialmente por la mañana y por la tarde, se retira en soledad y se “sumerge” en la oración. Y por esto, un día, le piden que les enseñen a rezar a ellos también (Lucas 11, 1). Es entonces cuando Jesús transmite la que se ha convertido en la oración cristiana por excelencia: el padrenuestro. En verdad, Lucas, respecto a Mateo, nos devuelve la oración de Jesús en una forma un poco abreviada, que comienza con la simple invocación: «Padre» (v. 2).

Todo el misterio de la oración cristiana se resume aquí, en esta palabra: tener el valor de llamar a Dios con el nombre de Padre. Lo afirma también la liturgia cuando, invitándonos a la oración comunitaria de la oración de Jesús, utiliza la expresión «nos atrevemos decir». Efectivamente, llamar a Dios con el nombre de “Padre” no es para nada un hecho descontado. Nos surgiría usar los títulos más elevados, que nos parecen más respetuosos por su trascendencia. En cambio, invocarlo como “Padre” nos pone en una relación de confidencia con Él, como un niño que se dirige a

su papá, sabiendo que es amado y cuidado por él. Esta es la gran revolución que el cristianismo imprime en la psicología religiosa del hombre.

Pensemos en la parábola del padre misericordioso (cf Lucas 15, 11-32). Jesús habla de un padre que sabe ser solo amor para sus hijos. Un padre que no castiga al hijo por su arrogancia y que es capaz incluso de confiarle su parte de herencia y dejarle irse de casa. Dios es Padre, dice Jesús, pero no de la manera humana, porque no hay ningún padre en este mundo que se comportaría como el protagonista de esta parábola. Dios es Padre a su manera: bueno, indefenso ante el libre arbitrio del hombre, capaz solo de conjugar el verbo “amar”. Cuando el hijo rebelde después de haber despilfa-

rrado todo, vuelve finalmente a la casa natal, ese padre no aplica criterios de justicia humana, sino que siente sobre todo necesidad de perdonar, y con su abrazo hace entender al hijo que durante todo ese largo tiempo de ausencia le ha echado de menos, ha sido dolorosamente echado de menos por su amor de padre. ¡Qué misterio insonable es un Dios que nutre este tipo de amor hacia sus hijos! Quizás es por esta razón que, evocando el centro del misterio cristiano, el apóstol Pablo no es capaz de traducir en griego una palabra que Jesús, en arameo, pronunciaba “abbà”. Dos veces san Pablo, en su epistolario (cf. Romanos 8, 15; Gálatas 4, 6), toca este tema, y en dos ocasiones deja esa palabra sin traducir, en la misma forma en la cual ha florecido en boca de Jesús, “abbà”, un término aún

más íntimo respecto a “padre”, y que alguno traduce “papá”.

Nunca estamos solos. Podemos estar lejanos, hostiles, podemos también profesarnos “sin Dios”. Pero el Evangelio de Jesucristo nos revela que Dios que no puede estar sin nosotros: Él no será nunca un Dios “sin el hombre”; ¡es Él quien no puede estar sin noso-

tros, y esto es un misterio grande! Dios no puede ser Dios sin el hombre: ¡este es un gran misterio! Y esta certeza es el manantial de nuestra esperanza, que encontramos custodiada en todas las invocaciones del padrenuestro. Cuando necesitamos ayuda, Jesús no nos dice que nos resignemos y nos cerremos en nosotros mismos, sino que nos dirigamos al Padre y le pidamos a Él con confianza. Todas nuestras necesidades, desde aquellas más evidentes y cotidianas, como la comida, la salud, el trabajo, hasta la de ser perdonados y apoyados en las tentaciones, no son solo el espejo de nuestra soledad: sin embargo hay un Padre que siempre nos mira con amor, y que seguramente no nos abandona.



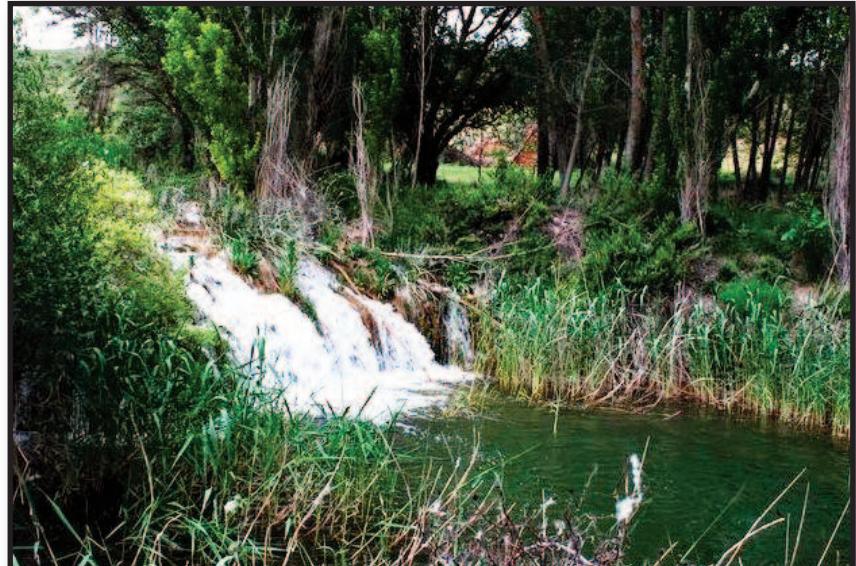


Lectura creyente de la Palabra de Dios

*Emilio de la Fuente de la Fuente
Director del Servicio Bíblico Diocesano*

LOS SALMOS: Salmo 35

«En ti está la fuente de la vida, y en tu luz vemos la luz».



Quiero vivir, sentirme vivo, palpar las energías de la creación cuando suben y se esparcen por las células de mi cuerpo y los tejidos de mi alma. La vida es la esencia de todas las bendiciones que Dios da al hombre, el roce del dedo de Dios que convierte un montón de arcilla en un ser vivo y hace de una sombra inerte el rey de la creación. La vida es la gloria de Dios hecha movimiento, la Palabra divina traducida en sonrisa, el amor eterno que hace palpitar el corazón del hombre. La vida es todo lo que es bueno, vibrante y alegre. La muerte —que es negación de la vida— es el fin de todo.

Deseo vivir la vida. En mis pensamientos y en mis sentimientos, en mis conversaciones y en mis encuentros, en mi amistad y en mi amor. Quiero que la centella de la vida encienda todo lo que hago y todo lo que soy. Que mi paso se

acelere, que mi pensamiento se agudice, que mi mirada se alargue y mi sonrisa se ilumine cuando la vida amanezca en mí. Quiero vivir. Yo quiero vivir, y tú eres la fuente de la vida. Cuanto más me acerque a ti, más vida tendrá. La única vida verdadera es la que viene de ti, y la única manera de participar en ella es estar cerca de ti. Déjame beber de esa fuente, déjame meter las manos en sus aguas para sentir su frescura, su pureza y su fuerza. Que las aguas vivas de ese divino manantial fluyan a través de mi alma y de mi cuerpo, y su corriente inunde el pozo de mi corazón. Olas de alegría en carne mortal.

También eres la luz. En un mundo de oscuridad, de duda y de incertidumbre, tú eres el rayo rectilíneo, el cándido amanecer, el mediodía que todo lo revela. Si para vivir hay que acercarse a ti, para ver también. «En tu luz vemos la luz».

Señor, quiero tu luz, tu visión, tu punto de vista. Quiero ver las cosas como tú las ves, quiero verlas desde tu punto de vista, desde tu horizonte, desde tu ángulo; quiero ver así a las personas y los acontecimientos y la historia del hombre y los sucesos de mi vida. Quiero verlo todo con tu luz.

Tu luz es el don de la fe. Tu vida es el don de la gracia. Dame tu gracia y tu fe para que yo pueda ver y vivir la plenitud de tu creación con la plenitud de mi ser.

«Señor, tu misericordia llega hasta el cielo, tu fidelidad hasta las nubes, tu justicia hasta las altas cordilleras; tus sentencias son como el océano inmenso. Tú socores a hombres y animales; ¡qué inapreciable es tu misericordia, oh Dios! Los humanos se acogen a la sombra de tus alas, se nutren de lo sabroso de tu casa, les das a beber del torrente de tus delicias». Señor, ¡dame de ese agua!

Reflexiones en nuestro tiempo

Cuenca se suma al liderazgo regional en apoyo a la Iglesia: Castilla-La Mancha encabeza España con un 42,6% de contribuyentes asignantes

La provincia de Cuenca se integra este año en una de las comunidades autónomas con mayor respaldo social a la Iglesia católica a través de la Declaración de la Renta. Según los datos provisionales de la Secretaría de Estado de Hacienda correspondientes al ejercicio 2024 (campaña 2025), Castilla-La Mancha alcanza el mayor porcentaje de contribuyentes que marcan la casilla de la Iglesia en toda España: un 42,6%.

Este dato sitúa a la región —y, por tanto, a provincias como Cuenca— por delante de Extremadura (42,1%) y La Rioja (41,9%), consolidando un liderazgo que refleja la confianza de amplios sectores de la población en la labor social, asistencial y espiritual desarrollada por la Iglesia en el territorio.

A nivel nacional, el respaldo también crece. El número de declaraciones a favor de la Iglesia asciende a 7.946.347, lo que supone 106.363 más que el año anterior. En términos económicos, la cantidad asignada alcanza los 429.335.080 euros, tras aumentar en 46,9 millones respecto al ejercicio previo, equivalente a un 12% de crecimiento.

Considerando las declaraciones conjuntas, se estima que más de 9 millones de personas en toda España apoyan a la Iglesia mediante esta vía, sin coste adicional para los contribuyentes ni impacto ne-

gativo en devoluciones o cuotas a ingresar. Los datos muestran que el número de declaraciones marcando la casilla de la Iglesia aumenta en 16 de las 17 comunidades autónomas, incluida Castilla-La Mancha. Nueve comunidades superan la media nacional en porcentaje de asignantes, destacando, junto a Castilla-La Mancha, Murcia (41,3%) y Castilla y León (40,3%).



La región mantiene así una posición destacada que también se manifiesta en provincias con un marcado peso de la actividad eclesial en la vida social, cultural y asistencial, como ocurre en Cuenca.



Bajo el lema “Más de 9 millones de gracias”, la Iglesia expresa su agradecimiento a quienes marcan la casilla 105 en la Declaración de la Renta. Estas personas forman parte de la “familia Xtantos”, una red de apoyo que hace posible el desarrollo de múltiples iniciativas pastorales y de atención social en parroquias, centros asistenciales, proyectos comunitarios y entidades eclesiales presentes en toda la provincia de Cuenca.

Para facilitar la información al contribuyente, la web oficial de la campaña ofrece un acceso visual y transparente a los datos nacionales y autonómicos, así como recursos explicativos sobre el destino final de los fondos asignados.



LA CARICIA DE LA IGLESIA

Cáritas Diocesana de Cuenca presenta la campaña de navidad recordando que cada gesto puede ser luz de esperanza para las personas más vulnerables, en un contexto inédito de fragmentación social

"La Navidad, para Cáritas, no es solo una celebración: es un tiempo de esperanza, de escucha, de solidaridad. Nos encontramos en la etapa del Adviento que nos invita a perseverar, confiar, creer y amar", señalaba el director de Cáritas Diocesana de Cuenca, Luis Miguel Jiménez, recordando la importancia de cada gesto o cada contribución por insignificante que parezca, ya que puede ser luz de esperanza para muchas personas que atraviesan situaciones de vulnerabilidad.

El papel de Cáritas Diocesana de Cuenca La realidad social que se vive en la Provincia de Cuenca es parecida y Cáritas Diocesana de Cuenca durante los 8 primeros meses del año de 2025: ha atendido a 566 personas en Orientación Laboral, donde destaca el aumento significativo de personas refugiadas. En Intermediación Laboral, 138 personas han sido atendidas. Además, en Formación, 53 personas han realizado acciones

formativas. Y se han conseguido 96 contratos de trabajo (principalmente dirigidos a la hostelería, servicio doméstico y sector servicios) y 3 Contratos de trabajo de Inserción Laboral (6 meses de duración). En las Cáritas Parroquiales se acompañan a personas y familias que acuden todas las semanas. Las familias al completo llegan a nuestros Centros Residenciales de Cáritas, con quien compartimos espacio, vida con más de 55 personas durante los

primeros meses del año. En el Centro de Alojamiento de Urgencia se han atendido a 381 personas, y 8.989 servicios prestados.

Con el proyecto de Tarjetas Monedero, por el cual ha apostado el Obispado y la Diputación de Cuenca, se han beneficiado 47 familias. Y otras 54, han podido acceder al Economato Emaús. Además, Cáritas Cuenca ha ayudado a 46 familias con el pago de pensiones y alquiler de vivienda, evitando así que queden en situación de exclusión residencial, y se han acompañado a 144 personas con el servicio de comidas.

Como cada Navidad, en este tiempo de esperanza, amor y familia, Cáritas Diocesana de Cuenca pone en marcha una serie de actos a los que se invita a toda la población a acercarse a estas actividades programadas:

-El lunes, 22 de diciembre, a las 19:30h, en la Parroquia de San Esteban, el grupo Rondadores y

Sottovoce, nos amenizará la Navidad con un Concierto Solidario de villancicos.

-El martes, 23 de diciembre, a partir de las 11:00h, celebraremos nuestra tradicional chocolatada solidaria en Carretería.

-El sábado, 27 de diciembre, a las 12:30h, colaboramos en TuNavidad. Este año, un pasacalles por Carretería, donde se podrá disfrutar del talento de la Tuna Universitaria de Cuenca.



Ventana abierta

Lucrecio Serrano Pedroche

INTELIGENCIA ARTIFICIAL



Mucho se ha escrito sobre el fenómeno de la “inteligencia artificial”, sin que se sepa exactamente en qué consiste, aunque sus efectos se manifiesten en actuaciones prácticas que, según se dice, están cambiando o van a cambiar el proceso actual del desarrollo humano. La verdad es que tampoco se sabe exactamente en qué consiste la “inteligencia” sin apellido alguno.

Dentro del maremánum de opiniones al respecto merecen una reflexión las siguientes palabras del filósofo Byung-Chull Han, conocido especialmente por su estudio sobre “la sociedad del cansancio”: “La atención de la que se suele hablar en el ámbito de la investigación sobre la inteligencia artificial no va más allá de la mera resolución de problemas. Se limita a realizar un procesamiento algorítmico de datos que se reducen a lo ya dado y existente. La inteligencia artificial carece de espíritu. Le falta la atención creadora”. (Sobre Dios. Pensar con Simone Weil, pág. 28)

Cuanto menos el concepto de “artificial” se opone al de “natural”, dando a entender que existe una inteligencia anterior y más potente, que antecede en la actuación. Tal inteligencia anterior se supone en el ser, especialmente en el ser humano, que se distingue especialmente de los otros seres por la presencia del “logos”, convirtiéndolo de este modo en el único “ser racional”. Aunque bien es cierto que la palabra griega “logos” va más allá del concepto “razón”, pues encierra ella misma una polisemia de significados de difícil traducción.

El “logos” viene a ser, de acuerdo con la filosofía antigua, una especie de razón universal del ser, una armonía estática, lógica. Llevado lo cual al terreno del ser humano, ésta se vuelve todavía más compleja, ya que a la mera lógica –entendimiento– habría que agregar la complejidad del sentimiento. De ahí que naciera modernamente otra concepción de la inteligencia, “la inteligencia emocional”, a raíz de los estudios de Daniel Goleman. En tal sentido el “logos” entendido como inteligencia humana deviene en razón de existir con plenitud. No otra cosa ha sido la propuesta de la “logoterapia”, la terapia a través del “logos” defendida por Viktor Frankl, con quien se inicia la tercera escuela vienesa de psicología, inteligencia que busca dar sentido a la vida.

El hombre, ser inteligente en busca de sentido, asistido por la presencia del “logos”, materia y espíritu, capaz de crear, incluida la inteligencia artificial. Pensar –“logos”– con toda la complejidad del ser humano –voluntad, sentimiento, razón...– es crear. Y la creación es la nota que define a la inteligencia, la que aspira a la sabiduría. Por todo ello son muy reveladoras las palabras del evangelista san Juan (Jn. 1,1): “En el principio era el “logos” y el “logos” era Dios”. Dios, creador del todo a partir de la nada: inteligencia absoluta, omnisciencia. Y sigue diciendo san Juan (Jn. 1,14): “La palabra –logos– se hizo carne”, esto es, Jesús, el Hijo de Dios, es el “logos” encarnado, cuyo nacimiento celebramos los cristianos-católicos cada 25 de diciembre.



El Rincón Vocacional

Rito de Admisión a las Sagradas Órdenes de Alberto Martínez y Hermelo Okue Nsue



El sábado, 13 de diciembre, se celebró el Rito de Admisión a las Sagradas Órdenes de los seminaristas Alberto Martínez y Hermelo Okue Nsue. Es un paso significativo en su camino vocacional hacia el sacerdocio. Los seminaristas son de Albacete aunque cursan sus estudios en el Seminario Conciliar San Julián de Cuenca. Por este motivo la celebración fue en Albacete y la Santa Misa fue presidida por su obispo, D. Ángel Román.

Durante la Eucaristía, ambos seminaristas compartieron su testimonio vocacional. Alberto Martínez subrayó el valor de la comunión y unidad eclesial y el acompañamiento de la comunidad como apoyo fundamental en el camino vocacional, destacando que, aunque la vocación no es un camino fácil, se vive con alegría gracias a la oración, el consejo y el respaldo de la familia, los amigos y la comunidad del seminario. Pidió especialmente la oración por quienes dan este paso y por las nuevas vocaciones, para que nunca falten trabajadores en la viña del Señor.

Por su parte, Hermelo Okue Nsue, originario de Guinea Ecuatorial, ofreció un emotivo testimonio marcado por la gratitud a Dios. Recordó su salida confiada, "como Abraham", respondiendo a la llamada del Señor sin conocer del todo el destino, pero con la certeza interior del deseo de ser sacerdote. Agradeció las

dificultades y las alegrías del camino, la fuerza recibida en el Sagrario y el apoyo de una comunidad que definió como "extraordinaria", así como el acompañamiento de formadores y compañeros en este proceso de discernimiento y entrega.

En su homilía, D. Ángel Román destacó tres claves fundamentales de este día: gratitud, responsabilidad y despertar vocacional. Invitó a dar gracias a Dios por el "sí" de los seminaristas y por el cuidado constante de la Iglesia, que sigue recibiendo nuevas vocaciones

al ministerio sacerdotal. Subrayó también la dimensión comunitaria de este paso, recordando que la vocación es un don para toda la Iglesia y una llamada a vivir en comunión, acogida y corresponsabilidad.

Finalmente, en el contexto del Adviento, el obispo animó a toda la comunidad a vivir este tiempo como una llamada a

despertar, a renovar la pasión por el Evangelio y a reconocer la presencia viva del Señor en lo cotidiano. Invitó a no permanecer pasivos, sino a responder con ilusión y compromiso a la llamada personal de Dios, siendo portadores de esperanza y vida para el mundo. Los seminaristas estuvieron acompañados por el rector del Seminario de Cuenca, D. José Antonio Fernández, el jefe de estudios, D. Matías Romero y el resto de seminaristas.



Rincón Misionero

“Tu vida, una misión” es el lema de la Jornada de Infancia Misionera que celebramos el domingo 18 de enero de 2026

Con esta Obra Pontificia, el Santo Padre implica a los niños del mundo para ayudar a otros pequeños como ellos en las misiones. Y cuenta también con adultos comprometidos, para que los misioneros sigan proporcionando educación, salud y formación cristiana. Este es el precioso lema que la Infancia Misionera ha elegido para este año: “Tu vida, una misión”. Y no es forzar el compromiso de fe de los chavales: es ayudarles a ser conscientes de que todo lo que ellos viven, todas las circunstancias por las que pasan, todas las personas con las que ellos se encuentran son una oportunidad para ser apóstol, para ser evangelizador, ¡para ser misionero!

Y con un añadido. Decía santa Teresa de Calcuta: “Lo que yo puedo, tú no lo puedes; lo que tú puedes, yo no lo puedo; juntos haremos algo hermoso para Dios!”. Es decir, que el testimonio de cada uno de ellos entre sus amigos, sus compañeros de estudios, sus familiares... es insustituible; y deben, cada uno de ellos, no solo sentir la responsabilidad que este convencimiento les exige, sino también la alegría de ser instrumentos del mismo Señor para hacer que su amor, su salvación, su vida, llegue a tanta gente a la que, sin ellos, no podría llegar! Cuando Mons. de Forbin-Janson pensó en la Obra de la Santa Infancia, su intuición se plasmó en una frase que lo explicaba muy bien, “Los niños ayudan a los niños, los niños rezan por los niños, los niños evangelizan a los niños”, y que quería decir, en mi opinión, justamente esto que nosotros, de forma más directa y más simple, hemos expresado así: “Tu vida, una misión”.

Esta actitud o forma de entenderse uno a sí mismo nace de la oración, de la relación personal y directa

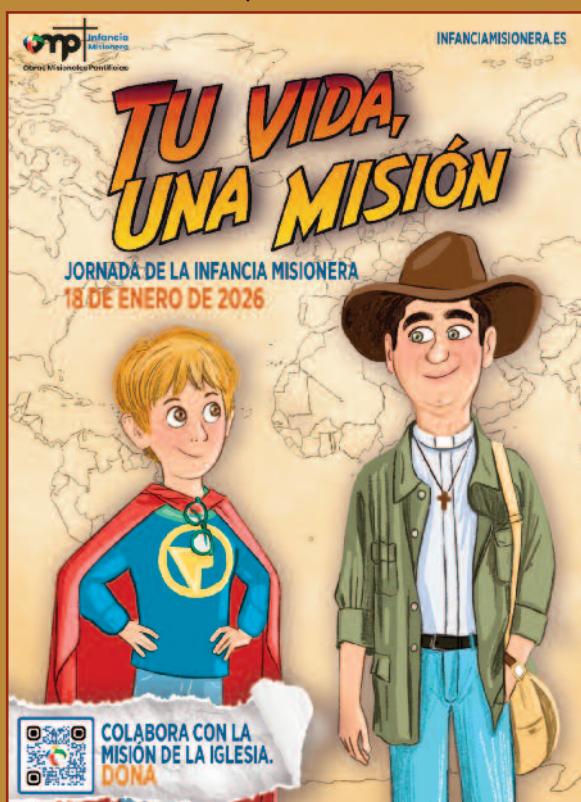
del niño con Dios. Por eso es muy importante que no olvidemos aquello de “dejad que los niños se acerquen a mí” (Mc 10,14). Impresionante labor que tenemos los adultos con los que nos siguen: enseñarles a orar, a que conozcan a Jesús y lo traten como a un amigo. Preciosa labor que se tiene que hacer en los colegios y en las parroquias: que cada uno de ellos tenga la posibilidad de estar ante Jesús sacramentado, reconociendo en la Eucaristía la presencia real, viva de Jesús, nuestro Señor. Pero,

sobre todo, importantísima labor de los padres, que, con su ejemplo de vida y con su palabra, han de enseñar lo importante que es gastar un tiempo con el Señor cada día, poniendo en sus manos lo que somos y vivimos, lo que necesitamos y lo que Él nos regala.

La oración, que va siempre acompañada por la vida sacramental. No podemos amar a quien no conocemos, y no podemos conocer bien a quien no tratamos... Por ello, la asistencia a la misa, y, en la medida en que se pueda, no solo a la dominical, así como la práctica de la confesión frecuente, son un regalo precioso, que los niños

valoran enormemente.

Junto a esto, que es básico y ¡lo de toda la vida!, la lectura de la vida del Señor, del Evangelio, y de la vida de los santos es una grandísima fuente de conocimiento de la grandeza del amor de Dios. Jesús y los santos son los más grandes influencers que tiene nuestro mundo. Ahora que buscamos asiduamente la palabra de hombres y mujeres que nos hablan a través de los podcasts o de reels o de shorts, ¿qué mejor palabra y propuesta que la que nos hacen nuestros hermanos mayores que siguieron a Cristo?





El Santo del mes

31 de Diciembre:

SAN SILVESTRE, papa

San Silvestre es el primer Papa de una Iglesia que ya no tiene que esconderse en las catacumbas a causa de las persecuciones de los primeros siglos. En efecto, en el año 313, durante el papado del africano Melquíades, los emperadores Constantino y Licinio concedieron plena libertad de culto a los cristianos.

Al año siguiente, Silvestre, sacerdote romano, es elegido Papa. Se desconoce el año de su nacimiento; sin embargo, según el Liber Pontificalis, era hijo de un cierto Rufino romano. Silvestre guió el pasaje de la Roma pagana a la Roma cristiana, y asistió a la construcción de las grandes basílicas constantinianas.

Siempre según el Liber Pontificalis, el Papa Silvestre sugirió a Constantino la fundación de la Basílica de San Pedro en la colina del Vaticano, sobre la tumba del apóstol. Gracias a la colaboración entre Constantino y Silvestre, también surgieron la basílica y el baptisterio de Letrán - cerca del ex palacio imperial donde comenzó a vivir el Pontífice; la Basílica de la Santa Cruz en Jerusalén; y la Basílica de san Pablo Extramuros.

La memoria de Silvestre está, sin embargo, unida principalmente a la iglesia "in titulus Equitii" que toma el nombre de un presbítero romano que se dice que erigió esta iglesia en su propiedad. Dicha iglesia se encuentra aún cerca de las termas de Trajano, junto a la Domus Aurea.

Es incierto el papel de Silvestre en las negociaciones sobre donatistas en Arles y sobre el arria-

nismo en el primer Concilio ecuménico de la historia, desarrollado en Nicea en el 325. Según algunos, ni siquiera pudo intervenir. Pero debe haber impresionado a sus contemporáneos, ya que, apenas fallecido, fue honrado de inmediato públicamente como "Confesor". Es más, estuvo entre los primeros en recibir este título, atribuido

desde el siglo IV en adelante a quien, aunque no fue mártir, transcurrió una vida sacrificada a Cristo. Sin duda, el Papa contribuyó además al desarrollo de la liturgia: cambió para la liturgia los nombres de los días de la semana que recuerdan divinidades paganas, dejando con nombre sólo el Sábado y el Domingo y llamando "ferias" con su respectivo ordinal a los demás días, tal como se usa en portugués.

Durante su papado, probablemente fue escrito el primer martirologio romano. Al Papa Silvestre se le atribuye también el haber marcado las bases del derecho canónico, así como la creación de la escuela romana de canto.

San Silvestre Papa es el patrono de la orden caballeresca llamada Milicia de Oro u Orden de la Espuela de oro, cuya creación es atribuida tradicionalmente al emperador Constantino.

Después de varias vicisitudes en el transcurso de los siglos, el Papa Gregorio XVI, en el ámbito de una gran reforma de las órdenes ecuestres, separó la orden de San Silvestre Papa de la Milicia de Oro, asignándole sus propios estatutos. En 1905, el Papa Pío X aportó ulteriores modificaciones, aún vigentes.



Nuestros mártires

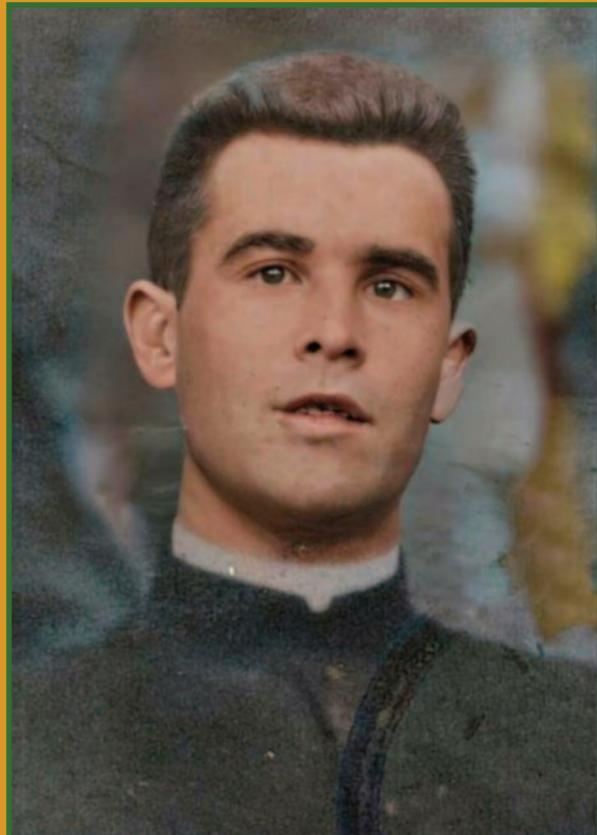
RUFINO GARCÍA MENA

Rufino nació el día 15 de noviembre de 1906 en La Almarcha, Cuenca. Sus padres se llamaban Pedro Tomás García y Dorotea Mena. Sus hermanos: María, Fernando, Julio, Petra, Angustias (se hizo religiosa en agradecimiento porque un hermano suyo y su padre salvaron la vida durante la contienda), Purificación, Rufina y Margarita. Su familia era de hondas raíces cristianas, profundamente creyentes. Juntos rezaban el Rosario y participaban asiduamente en los actos religiosos que se organizaban en la parroquia. Sus padres se dedicaban a la agricultura en La Almarcha.

El Siervo de Dios realizó los estudios eclesiásticos en el Seminario Conciliar de San Julián en Cuenca, desde año 1926. Fue ordenado presbítero el 28 de febrero de 1931, por el Obispo de la Diócesis de Cuenca, Monseñor Cruz Laplana y Laguna, en la Catedral de Cuenca.

Sus familiares, viendo los tiempos difíciles que se avecinaban, le advirtieron de que correría peligro y le instaban a no ordenarse y no vestir con sotana. Pero su vocación era más grande que el miedo ante el peligro. Fue destinado a Barchín del Hoyo como economista, siendo también encargado de las parroquias de Valverdejo y Piqueras del Castillo. La gente recuerda su celo por la catequesis y los niños y su caridad hacia los enfermos y necesitados de esta feligresía.

Cuando se inició la persecución religiosa, se occasionó un ambiente hostil en Barchín del Hoyo. Pensando estar más seguro, se marchó a su pueblo natal, La Almarcha, pero allí, por ser sacerdote fue perseguido y tuvo que huir por la parte trasera de su casa familiar durante un registro de los milicianos. Primero llegó a Honrubia y pasó después a Barchín del Hoyo, en cuyo término municipal estuvo escondido en el pinar de Navodres, junto con su hermano y su padre. Los vecinos de este pueblo, del que era economista, les llevaban todo cuanto necesitaron, sin



carecer de nada en absoluto, desde alimentos hasta ropa y medicinas inclusive. Tras nueve meses ocultos de este modo, intentaron pasarse a la zona de los nacionales por Teruel. Pero al descubrirse que había un sacerdote escondido en el Pinar tuvieron que huir, consiguiendo escapar solamente su padre. Rufino murió fusilado junto con su hermano Julio, el día 28 de abril de 1937 a eso de las ocho de la mañana en el término de Guadalaviar (Teruel)

Lo enterraron en el cementerio de Guadalaviar. Posteriormente fue trasladado al cementerio de Cuenca. Tenía 30 años de edad cuando fue asesinado. Tras su muerte, el Siervo de Dios fue considerado un mártir por ser víctima del odio a la fe.

Para comunicar testimonios de martirio o santidad, gracias y favores puede dirigirse a:

Delegación para la Causa de los Santos. Plza. Obispo Valero, 1. 16001, Cuenca
d.santos@diocesisdecuenca.es

Si desea contribuir con los gastos de la causa puede hacer su donativo en la cuenta:

ES38 2103 7403 1300 3000 3306

Concepto: Causa mártires.



Decálogo para una Navidad cristiana

1. San Juan Bautista nos aconsejaba prepararla con conversión personal. ¿Qué mejor conversión que una buena confesión personal como la Iglesia ha dispuesto? Y por supuesto recomendar a nuestros allegados que hagan lo mismo.

2. Los ángeles la anunciaron con Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad. Hoy mucha gente trata de acomodar la voluntad de Dios a sus intereses personales. ¿Por qué no procuramos nosotros descubrir lo que Dios nos pide personalmente y tratamos de cumplir su voluntad para conseguir la paz interior, y con ésta contribuir a la paz en el mundo?

3. Jesús nace en un pesebre porque no hubo lugar para ellos en la posada. Hay mucha gente en nuestro entorno inmediato que carece de muchas cosas. ¿No podríamos tratar de descubrirlas y ayudarles en su indigencia? Y destinar parte de los gastos que teníamos previstos, para contribuir a las campañas que al respecto se organizan.

4. El hijo de Dios se nos hace como más cercano para que le tratemos con mayor facilidad. Son días para vivir una especial presencia de Dios. Todos los motivos navideños pueden ayudarnos a hacer oración. ¿Por qué no le hacemos caso al Papa y nos decidimos a rezar en familia los misterios de gozo del rosario delante del Belén?

5. Además se nos manifiesta como Niño. ¿No nos estará pidiendo que también nosotros nos hagamos como niños para tratarle, viviendo la Infancia espiritual? Y que no se nos caigan los anillos por ayudar a los peques de la casa a poner el Belén y cantar villancicos.



6. Los pastores les ofrecieron regalos. Con ellos la Sagrada Familia pudo tener su pequeña celebración material del acontecimiento. Parece lógico que también nosotros celebremos materialmente la fiesta más grande del año y manifestemos nuestro afecto a los seres queridos con regalos. Pero, ¿lo haremos con sobriedad y sin despilfarros, como debió ocurrir en Belén?

7. Dios se hace hombre por amor a los hombres. ¿Sabremos entender su mensaje y manifestar nuestro amor acompañando a los que se encuentran solos, intentando comprender a los que no nos comprenden, y perdonando si por alguien nos sentimos ofendidos?

8. Jesús se nos manifiesta estos días acompañado siempre por María y José. Navidad es una fiesta para celebrarla en familia. ¿Lograremos prescindir de nuestros gustos y preferencias personales, y nos sacrificaremos para conseguir que nuestro hogar sea especialmente en estos días luminoso y alegre? No se logra gastando mucho, si no dándonos a nosotros mismos con iniciativa e ingenio.

9. El Hijo de Dios se hace hombre para que el hombre se haga hijo de Dios. ¿Sabremos estar a la altura de nuestra filiación divina, siendo ejemplares en nuestro comportamiento, y en el cumplimiento de nuestros deberes religiosos sin complejos ni gazmoneerías?

10. En Navidad hay mil motivos para estar alegres. ¿Será nuestra alegría, aquella interior que sale del alma y se transmite a los demás haciéndoles felices? ¡Feliz Navidad!